

CONSECUENCIAS SOCIOECONÓMICAS DE LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL EN OLAVARRÍA

Héctor Luis Adriani
María Josefa Suárez

En este trabajo se presentan conclusiones acerca de la reconversión tecnológica de las grandes empresas cementeras y de cerámicos en el municipio de Olavarría. Los efectos de este proceso inciden en otras ramas industriales, en las que las posibilidades de reestructuración productiva están limitadas a unidades empresariales que articulan a la reconversión, la expansión hacia mercados extra regionales. El conjunto de PYMES restantes, presenta limitaciones al depender de las condiciones del mercado local-regional. Las consecuencias sociales se manifiestan en incrementos de la desocupación, cuentapropismo, marginalidad urbana, emigración de jóvenes y aumento de la pobreza.

INTRODUCCIÓN

A partir de un convenio entre la Municipalidad de Olavarría y la Universidad Nacional de La Plata, la Unidad No 1 del Instituto de Estudios del Hábitat de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, realizó entre mayo de 1992 y mayo de 1993, un trabajo destinado a estudiar las posibilidades de la comunidad de Olavarría de minimizar las consecuencias negativas de la reconversión tecnológica de las grandes empresas cementeras y de cerámicos, y aportar información y propuestas de acción sobre alternativas productivas.

Para tal fin se conformó un equipo interdisciplinario integrado por investigadores en temáticas territoriales, económicas, sociológicas, tecnología, e informática¹

La orientación dada al trabajo fue la de una investigación para la acción, en la que el plan de trabajo surgió de la interacción del equipo de investigación, los distintos sectores entrevistados, los destinatarios de las acciones y los responsables de la puesta en marcha de las mismas.

El trabajo se concretó en una serie de propuestas metodológicas y dos informes de resultados. El primero de los informes planteó un estado de avance de la investigación consistente en una evaluación de la situación socio-económica y sectorial, y proyectos a desarrollar en

relación a actividades productivas, empleo y sistema de información y base de datos. El segundo fue el informe final, y consistió en una base de datos, un análisis de actividades económicas -horticultura, industrias metal-mecánica y de minerales no metálicos- y de la estructura ocupacional, aportes metodológicos para la detección y localización de actividades productivas alternativas, y una guía de orientación de inversiones para PYMES.

En este artículo se presenta una reelaboración del diagnóstico de las transformaciones de las principales ramas del sector industrial, y el análisis de sus efectos en el empleo y el territorio, temática encarada particularmente por los autores.

CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR INDUSTRIAL. Transformaciones.

La estructura económica del municipio de Olavarría se caracteriza por la preeminencia del sector industrial y particularmente, de la industria del cemento que articula directa o indirectamente a la mayor parte de la actividad industrial, servicio y comercio.

La actividad industrial contribuye con un 38 % del PBI del partido² correspondiendo la mayor participación a las empresas productoras de cemento, cerámica y conexas³ las que emplean

más de un 50 % de la mano de obra asalariada de todo el sector secundario.

En la producción de cemento y cerámicos - compuesto principalmente por las empresas cementeras Loma Negra, Avellaneda, San Martín y la de cerámica Cerro Negro- se desarrolla desde comienzos de los '80 una reconversión industrial, entendiéndose por tal proceso la incorporación de tecnología -en el sentido amplio del concepto- que incluye modificaciones tecnoproductivas, en la infraestructura, organizacionales, gerenciales, de diversificación de productos finales y de mercado.

En el caso de estudio hay una diversidad de combinaciones de estos aspectos, y se han identificado como origen del proceso, los siguientes factores principales:

- Mayor tecnificación en la industria de la construcción.
- Posibilidad de sustitución de mano de obra por sistemas automatizados (producto de los avances de la microelectrónica e informática).
- Elevada incidencia de los costos energéticos.
- Tendencias de concentración en la comercialización.

En este sentido el proceso de reconversión se orienta en función de la reducción de costos (principalmente energía y personal), una diversificación en la producción (cementos compuestos) y la concentración en pocas empresas de varias plantas.

En relación a la concentración en el caso del cemento, la empresa Loma Negra, producía en 1990 en cinco plantas distribuidas en todo el país -33,3 % del total de plantas cementeras, con la más importante en Olavarría- el 45,8 % de la producción nacional. Si a este valor sumamos la producción de las empresas Cemento Avellaneda y Cemento San Martín (16,7% del total) que tienen sus únicas fábricas en Olavarría, se alcanza el 62,5 % de la producción total nacional, 3.611.616 toneladas.

El proceso de reconversión ha derivado en una transferencia de actividades que se realizaban en cada planta hacia el exterior, mediante la constitución de empresas subcontratistas prestadoras de servicios.

Esta tendencia hacia una terciarización ha sido registrada en el relevamiento de la rama metal-mecánica. Los resultados de las encuestas realizadas arrojaron que más del 50% de las empresas efectúan tareas de reparación y mantenimiento, quedando en un segundo plano la producción de bienes. Para las empresas proveedoras de bienes y servicios de las grandes fábricas cementeras y cerámicos, esta situación se corresponde con la lógica empresarial antes

mencionada. Para las demás es un resultado de la retracción de la demanda, lo que se transforma en un factor retroalimentador de la inestabilidad productiva y de la reducción de márgenes de rentabilidad. Esto es agudizado por la estructura productiva escasamente diversificada, ya que la mayoría de las empresas ofertan pocos productos y del mismo tipo, lo que profundiza la competencia en un mercado saturado y en retracción.

Considerando la relación de las empresas metalmeccánicas con las grandes industrias, y sus posibilidades de dinamización, pueden delimitarse tres conjuntos:

-Empresas conexas a la gran industria local (23%). Tienen un nivel de acumulación y reinversión creciente, son proveedoras de bienes y servicios a la industria cementera. Incluyen empresas que han ampliado sus mercados fuera de la región (alcance nacional y exportación)

-Empresas cuya posibilidad de crecimiento no puede vehiculizarse mediante la interrelación con las grandes empresas, (37%). Algunas proveen a las mismas en forma ocasional y requieren ampliar sus mercados fuera de Olavarría y los partidos limítrofes. Sus principales problemas son las fluctuaciones de la demanda, discontinuidad productiva, restricciones a la incorporación de tecnología, tiempos muertos. Estas condiciones determinan que se trate del grupo que requiere de mayor apoyo en materia de expansión comercial.

-Talleres de precariedad tecnológica y condiciones de producción (30 %): conformado por tornerías y talleres de soldadura, con mano de obra familiar no remunerada en la mayoría de los casos, o unipersonales con contratación temporaria, todos de baja rentabilidad. Su número se incrementó en los últimos tres años como producto de indemnizaciones otorgadas por las empresas en reconversión y en general, por el incremento de la desocupación. Constituyen un grupo de escasa perdurabilidad.

El análisis de la industria se completó con el relevamiento de las empresas de minerales no metálicos. Se encuestaron los establecimientos de fabricación de cal, elaboración de mármol granito, de artículos de cemento y fibrocemento y de mosaicos.

El análisis de la información permitió identificar una estructura fuertemente polarizada:

empresas dinámicas en un extremo y establecimientos precarios en el otro.

El sector dinámico está constituido por el 34% de las empresas, tiene como mercados la mayor parte de la Provincia de Buenos Aires y se extienden a nivel nacional. En distintas etapas del proceso todas las empresas se hallan modernizando su tecnología de producción (automatización). La ampliación de los mercados es planteada como parte de la lógica de crecimiento y no como una respuesta coyuntural.

Los establecimientos de carácter precario e inestable (64 %) son de tipo familiar, de baja ocupación. Se restringen al mercado local y en ciertos casos al regional. Sus principales obstáculos son las limitaciones de mercado, la discontinuidad de la producción y los escasos márgenes de rentabilidad. Poseen maquinaria precaria y sus principales costos son energía e insumos. En realidad la dimensión de este sector es de difícil cuantificación dada la multiplicidad de pequeñas unidades productivas en funcionamiento (El relevamiento se realizó a partir de los registros municipales de la Tasa de Seguridad e Higiene).

Como síntesis de esta cuestión puede concluirse que la reconversión tecnológica y la reestructuración productiva están al alcance de grandes o medianas-grandes unidades empresariales que articulan a la reconversión la expansión hacia mercados extra regionales. El conjunto de PYMES restante, presenta limitaciones en sus posibilidades de reestructuración, al depender su proceso de acumulación de las condiciones del mercado local-regional.

Esto determina una polarización y una segmentación de la estructura industrial que se desarrolló fuertemente atada a las empresas cementeras y actividades conexas, incluyendo el estratégico sector de transporte, hoy con incertidumbres y expectativas frente a la privatización del FF.CC. y su reconversión ante la conformación de Ferrosur, consorcio en el que tiene una significativa participación la empresa Loma Negra.

MODIFICACIONES EN EL MERCADO DE TRABAJO.

En este punto se plantean las principales transformaciones y tendencias del mercado laboral de Olavarría, en el período de la investigación (1992-1993).

La información recogida en entrevistas con empresarios, sindicalistas, miembros del gobierno municipal, partidos políticos, así como el análisis de fuentes secundarias, permitió destacar los siguientes aspectos:

a) Desocupación.

En los últimos ocho años, sobre un total de 4.268 ocupados del sector de las industrias de cal, cemento y cerámicos⁴ se ha producido una desocupación del orden del 36% (1.533 personas), sólo tomando en cuenta los despidos realizados en las empresas que iniciaron la reconversión de sus plantas -San Martín, Avellaneda, Loma Negra y Cerro Negro-.

No hay datos sobre el proceso seguido por una multiplicidad de pequeñas empresas, fundamentalmente dedicadas a la elaboración de cal, que han sufrido fuertes restricciones en su producción o han desaparecido del mercado, lo cual incrementa la cifra anterior.

El número de trabajadores ocupados en las industrias del cemento y cerámica fue en 1993 de 2.503 personas, según datos proporcionados por las asociaciones gremiales locales.

En el caso de Cerro Negro, la modernización tecnológica en dos de sus plantas de pisos y revestimientos ha generado despidos de 400 trabajadores.

Un informe realizado por la delegación Regional de la Subsecretaría de Trabajo en el que se han tomado en cuenta 27 actividades industriales, comerciales y de servicios⁵ cuantifica un incremento de 686 desocupados entre enero y agosto de 1992. Los más altos porcentajes corresponden a los ceramistas y empleados de comercio.⁶

La situación de los empleados de comercio se explica por la fuerte crisis que afecta al sector, con constantes fluctuaciones en el número de establecimientos y en el personal ocupado. En los ocho meses de 1992 a que se hace referencia, perdieron sus puestos de trabajo 128 personas (19 % del total). Datos aportados por el Centro de Empleados de Comercio permiten evaluar que entre el mes de octubre de 1991 y noviembre de 1992 el número de empleados disminuyó un 8,3% (en números absolutos, pasaron de 2.258 a 2.072). Debe tomarse en cuenta que las cifras anteriores son parciales, en tanto registran sólo el personal sindicalizado, teniendo una fuerte presencia en la actividad comercial una serie de modalidades informales.

Otro nivel de análisis se refiere a la calificación de los trabajadores despedidos de la

gran industria. La mayoría se ubica en las escalas medias y bajas (embolsadores, trabajo en hornos, cuadrillas de mantenimiento general) con alto nivel de adiestramiento y disciplina laboral. El menor porcentaje se encuentra entre los ex-capataces y supervisores, en general personal de avanzada edad, jubilada.

b) Cuentapropismo

Un dato de fuerte evidencia en el ámbito urbano es la creciente terciarización de la actividad económica a través del crecimiento del cuentapropismo orientado hacia el comercio y los servicios. Entre las actividades a las que se dedican los ex-trabajadores de la gran industria, invirtiendo su indemnización, se encuentran: kioscos, venta de ropa, de electrodomésticos, de automóviles, instalación de canchas de paddle, pequeñas empresas de reparto de correspondencia, heladerías, mercerías. Se señala nuevamente que gran parte de estas actividades se realiza en el ámbito de la informalidad, por lo cual es muy difícil su cuantificación. Otro sector ofrece sus servicios como albañil, electricista o carpintero, aprovechando su experiencia laboral anterior en las grandes empresas.

No se ha recogido información respecto a la organización de emprendimientos de carácter productivo.

La alta rotación de estas actividades (constantes alzas y bajas en el número de establecimientos) permite inferir la escasa capacidad de visión y gestión empresarial de estos grupos, en la mayoría de los casos debido a una historia laboral en relación de dependencia, sin grandes fluctuaciones ni riesgos en la estabilidad del puesto de trabajo; y la ausencia de políticas de asistencia técnica y capacitación.

c) Oferta y demanda de mano de obra:

La desarticulación entre la oferta y la demanda de mano de obra en el mercado de trabajo local ha obedecido centralmente a dos causas. La primera es de carácter estructural, atinente al modelo de desarrollo económico que históricamente predominó en el partido, como se mencionó, estrechamente ligado al crecimiento de las grandes empresas del cemento y la cerámica.

La transformación de ese modelo originó un proceso de expulsión de trabajadores en número muy superior a los puestos de trabajo demandados por el resto de la actividad económica, en general de escasa diversificación y/o rentabilidad.

La consolidación de actividades productivas existentes y la promoción de nuevas parecen ser,

en este sentido, una respuesta a la desarticulación antes señalada.

La segunda causa está referida al nivel de calificación de la mano de obra. En general, todos los entrevistados señalaron la existencia de una preocupante contradicción: en un contexto de creciente desocupación, la demanda laboral, aunque escasa, en muchos casos no puede cubrirse debido a la baja calificación de la oferta, o directamente por la inexistencia del oficio o profesión requeridos. Un tractorista para el agro o un operador para máquinas rectificadoras en la industria urbana son puestos igualmente difíciles de cubrir, ya que el problema abarca al conjunto de la economía local.

Todos los empresarios consultados coinciden en que la especialización debe hacerse en el propio ámbito de trabajo, es decir, no hay formación "para" el trabajo, sino "en" el trabajo, lo que implica mayores riesgos en accidentes y menor nivel de productividad durante el tiempo de aprendizaje. Señalan además, el alto costo que implicaría para las empresas pequeñas y parte de las medianas promover de manera individual la formación de niveles de capacitación superiores, por lo que se requeriría de una acción conjunta al respecto, elaborada en común por los propios interesados.

d) Migración y marginalidad:

Dos aspectos complementarios a los hasta aquí señalados lo constituyen los movimientos migratorios, tanto externos como internos, y el aumento de los sectores pobres urbanos.

En el primer caso, se visualiza una emigración de la población joven, que aunque aún no es significativa merece ser tomada en cuenta por sus efectos futuros sobre la actividad local: se trata de jóvenes que se trasladan a estudiar fuera del partido y debido a las escasas oportunidades laborales no regresan.

El otro movimiento, cuantitativamente más importante, está constituido por la migración interna desde las localidades más pequeñas (Sierras Bayas, Villa Fortabat, Sierra Chica, Colonia Urquiza) hacia la ciudad de Olavarría, en busca de mejores alternativas ocupacionales y condiciones de vida.

Por otra parte, es significativo el incremento de sectores de la población urbana que están prácticamente marginados del mercado de trabajo (salvo ocasionales "changas" o actividades por cuenta propia de bajísima productividad), que en forma reciente han aumentado su número de 600 a 2000 familias.⁷ Son asistidos por el programa "Acción Social Directa", que les entrega

alimentos mensualmente. Son desocupados o subocupados informales, parte de los cuales pueden considerarse pobres estructurales, y representan un total de 8.000 a 10.000 personas si se considera el núcleo familiar (aproximadamente el 10 % de la población total).⁸

En el gráfico adjuntado se sintetizan las relaciones causales, los movimientos, tendencias y encadenamientos de las transformaciones producidas en el mercado de trabajo, a partir del proceso de reconversión tecnológica de la gran industria.

EFFECTOS TERRITORIALES EN OLAVARRÍA.

Como consecuencia del proceso de reestructuración analizado, se han identificado en el municipio de Olavarría los siguientes cambios y tendencias:

a) Atomización y dispersión de un segmento del comercio minorista como dimensión espacial del proceso de terciarización e informalidad. Como se mencionó, se caracteriza por la apertura y cierre de comercios, que por lo general se instalan en ámbitos de viviendas particulares -acción denominada en la ciudad como "garagismo"- y en conjuntos habitacionales donde no se ha previsto tal instalación, sin que se hayan considerado las limitaciones de las localizaciones (como las de mercado).

b) Intentos de diversificación productiva realizados en zonas rurales del partido (como es el caso de criaderos de aves), han encontrado dificultades por el aumento de costos o carencia de servicios (energía, transporte). En contraste con las deficiencias de energía y caminos del área rural del partido, la zona periférica a la ciudad presenta conexiones a rutas regionales y posibilidades de extensión de redes de infraestructura y servicios.

c) La probable dinamización del transporte ferroviario en razón de su privatización y reconversión, profundizaría conflictos en la circulación urbana y acentuaría el corte que los ramales establecen en la ciudad. A esto habría que sumar la incidencia en el sistema de transporte automotor de cargas y la infraestructura asociada, como es el caso de la terminal de camiones.

d) Es necesario considerar que la desafectación de espacios de actividades productivas que se han reconvertido o han cesado, implica la posibilidad de disponer de emplazamientos para la localización de actividades que requieran de soportes reducidos y ya construidos, como es el caso de micro o pequeños emprendimientos en los que la inversión inmobiliaria es un gran costo inicial.

e) En relación al punto anterior, la recomposición de la vivienda en particular y el hábitat urbano en general en función de los nuevos cambios económicos ha conducido a una superación de las delimitaciones por usos: las zonas residenciales se constituyen también en productivas y comerciales. Esto conduce a un replanteo de aspectos de la ordenanza municipal de ocupación y usos del suelo y de las políticas de radicación industrial.

f) A estas tendencias deben incorporarse las de expansión residencial, caracterizada actualmente por la instalación de sectores de limitados recursos en zonas con déficit de equipamiento, infraestructura y servicios y la vulnerabilidad del territorio dada por frecuentes desbordes fluviales.

BIBLIOGRAFÍA

- Albuquerque, Llorens, Francisco y otros, *Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales*, ILPES/GEL, Buenos Aires, 1990.
- Asociación de Fabricantes de Cemento Portland, *Anuario 1990*. Junio 1991. Buenos Aires.
- Confederación General del Trabajo, Delegación Olavarría, *Información estadística*.
- Esteba Maraboto, José, "La innovación tecnológica en el proceso de reconversión de la industria". Ponencia en el *Primer Seminario Latinoamericano de reconversión industrial*, México, 1987.
- EURAL; "Industria, Estado y Sociedad. La reestructuración industrial en América Latina y Europa", *Nueva Sociedad*, Caracas, 1989.
- Ministerio de Economía de La Nación, INDEC, *Censo económico*, 1985.
- Ministerio de Economía de la Nación, INDEC, *Censo de población y vivienda*, 1991.
- Municipalidad de Olavarría. Dirección de Planeamiento y Desarrollo, *Información estadística y cartográfica*.
- Tangelson, Oscar, *Revolución tecnológica y empleo*, Instituto Provincial del Empleo, Provincia de Buenos Aires, 1991.

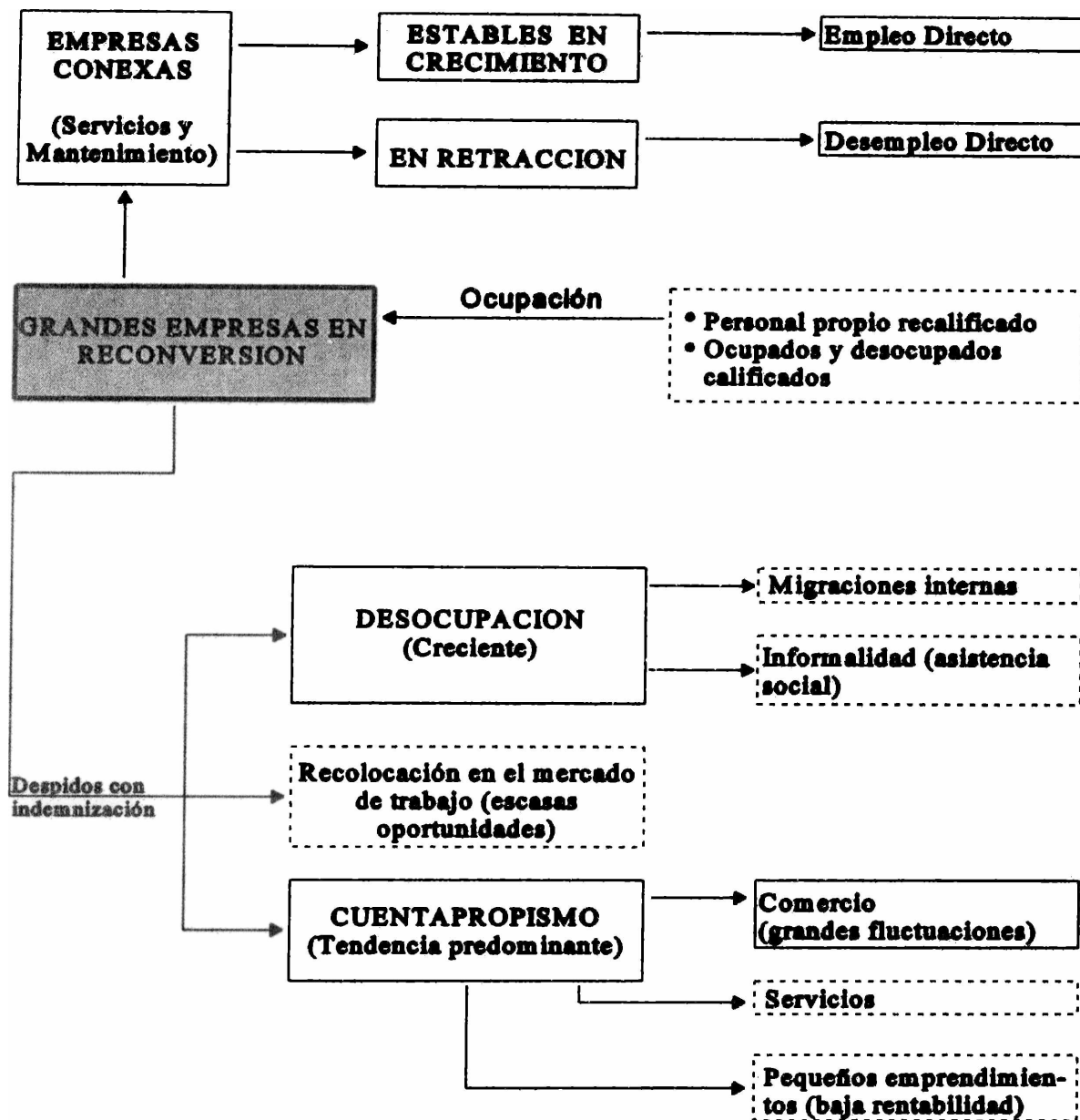


Figura 1 Olavarría: Efectos de la reconversión industrial del mercado laboral.

REFERENCIAS

1. El equipo se integró por los siguientes investigadores: en Arquitectura y Urbanismo Arquitecto Enrique Bares (Director), en Economía Doctora Ruth Sautú y Licenciado Guillermo Fontán, Geografía Licenciado Héctor Luis Adriani, en Sociología Licenciada María Josefá Suárez, en Ingeniería y Tecnología Ingeniero Marcelo Rastelli y en Informática Licenciado Jorge Pouchou
2. Composición del PBI del Partido -1992-: Primario 22,5 %, Secundario 48,7 % y Terciario 28,7 %. Datos extraídos del trabajo "PBI. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo". Foro Intermunicipal Promotor del Empleo. Boletín No 1. 1993
3. Se involucra en las industrias conexas a empresas productoras de explosivos, embalajes, cal y metalmecánicas de servicios.
4. Censo Nacional Económico 1985. INDEC. El número de ocupados incluye al total de empresas del sector (grandes, medianas y pequeñas.
5. Si se agregan las bajas de personal municipal, el número asciende a 1.068
6. Datos proporcionados por la Delegación Regional para mayo de 1995, dan cuenta de un 20 % de desocupación de la PIA de Olavarría, cifra superior al 18,6 de la media nacional.
7. El dato suministrado para septiembre de 1995 es de 2100 familias.
8. Esta cifra coincide con los valores NBI estimados por el INDEC para 1994